

SITRAINA da pleno respaldo a CUCS

El Sindicato de Trabajadores del Instituto Nacional de Aprendizaje, SITRAINA, en Asamblea General acordó apoyar el impulso del Comité Unitario de Coordinación Sindical (CUCS).

Para dicha Asamblea efectuada el pasado 9 de octubre fueron invitados los compañeros José Fabio Araya, Secretario General de la ANEP, organización ésta que aparece como uno de los principales promotores

del Comité Unitario de Coordinación Sindical, y Marilelos Giralt Secretaria General del SINDEU quien apoya la creación inmediata de la Central Unitaria de Trabajadores, proyecto que sólo ha recibido el respaldo de la CGT y algunos dirigentes sindicales del sector público.

Los trabajadores del INA, tras una amplia discusión sobre dichas tesis, decidió de manera casi unánime apoyar la propuesta de crea-

ción de la CUCS, ratificando así el acuerdo de la Junta Directiva de SITRAINA y su consejo de seccionales.

Franklin Aguilar Secretario General del sindicato, dijo que el apoyo dado por los trabajadores del INA al proyecto CUCS se debía "a que éste obedece a un análisis reflexivo y ajustado a nuestra realidad, pues tiende a unir a los sindicatos, mientras que el proyecto de la CGT lo que hace es profun-

dizar las contradicciones existentes".

Para ratificar lo anterior Aguilar afirmó que "prueba de ello es que la sola proposición de la CUT, tal y como la plantean, ha creado gran división en el seno del movimiento sindical clasista".

Finalmente, el dirigente sindical indicó que "nosotros concebimos la unidad del movimiento sindical co-

mo un proceso; hoy la tarea es profundizar los niveles de coordinación alcanzados, por medio de la creación del CUCS".

El CUCS es la mejor respuesta unitaria que puede dar el movimiento sindical en estos momentos; la CUT será la respuesta que daremos en el futuro, cuando haya verdaderas condiciones para construir esa herramienta", concluyó diciendo el compañero Aguilar.



Franklin Aguilar, del SITRAINA.

¿Qué es el Comité Unitario de Coordinación Sindical?

La crisis actual y la agudización que se avisa exige la unidad de los más amplios sectores del movimiento sindical costarricense. En ese sentido la Coordinadora Nacional de Sindicatos (CNS) y la Asociación Nacional de Empleados Públicos (ANEP) han planteado la constitución del Comité Unitario de Coordinación Sindical (CUCS).

La garantía para que el movimiento sindical se fortalezca y se desarrolle es logrando aglutinar no sólo a los trabajadores sindicalizados sino fortaleciendo la afiliación sindical en los sindicatos clasistas.

PLATAFORMA DE LUCHA DEL CUCS

- 1- Fortalecer el movimiento sindical elevando al máximo su organización, unidad, conciencia y capacidad de lucha. Es necesario consolidar los sectores más avanzados, fortalecer las organizaciones sindicales, que por distintos motivos se encuentran debilitadas, para incorporarlas de manera más activa a la lucha y a hacer grandes esfuerzos para organizar a la mayoría de los trabajadores desvinculados del movimiento sindical e introducirlos a la lucha social.
- 2- Hay que levantar con firmeza la pelea por una plataforma de lucha que partiendo de la reivindicación inmediata vaya más allá, ampliando y profundizando la fuerza de los trabajadores. Esta plataforma debe contener dos aspectos fundamentales: la lucha por la defensa y el mejoramiento del nivel de vida del pueblo; y la lucha por ampliar las libertades democráticas y contra la represión.
- 3- La lucha contra la represión es cada vez más necesaria y debe pasar a niveles superiores. Se trata ya no sólo de hacer denuncias o movilizaciones, sino también y por ser

una necesidad práctica, de saber defenderse de la represión para evitar que las luchas sean aplastadas por el terror policial.

4- Una necesidad urgente es impulsar al interior de las organizaciones sindicales una práctica consecuente, sobre la base de sólidos principios que nos permitan ir construyendo un movimiento sindical vigoroso, organizado, unitario, clasista y combativo. Dentro de estos principios cabe señalar los siguientes: - amplitud de la organización sindical frente a las actitudes sectarias, hegemónicas y oportunistas que profundizan la división entre las distintas corrientes sindicales y aíslan al movimiento sindical de importantes sectores de trabajadores. -La más amplia democracia interna en oposición a las desviaciones burocráticas y centralistas, que desmovilizan y minan la capacidad de lucha de los trabajadores. -Independencia de clase de los sindicatos frente a las fuerzas del capital y el estado, en oposición a las corrientes que levantan la conciliación y la colaboración con dichas fuerzas. -Participación activa de los sindicatos en las luchas políticas en oposición a la llamada neutralidad política que pretende negar derechos a los trabajadores y no así a las fuerzas patronales agrupadas en las cámaras. -Asimismo la lucha contra todo intento de convertir a los sindicatos en simples apéndices de los partidos políticos, sin que éstos signifiquen negarles o cuestionarles la participación en las negociaciones sindicales a los militantes de los distintos partidos políticos.

EL CUCS: LA MEJOR HERRAMIENTA

La unidad sindical es todo un proceso y la década del

setenta es aleccionadora en cuanto se dieron esfuerzos de coordinación en el movimiento sindical. La Asamblea del Pueblo ha sido hasta hoy el mayor logro en cuanto a la unidad con amplios sectores del movimiento sindical costarricense. Este proceso requiere actualmente un instrumento eficaz que garantice el aglutinamiento de amplios sectores de trabajadores como instrumento que no pueda ser aislado por los patronos, utilizando como caballo de batalla el sindicalismo oportunista que hoy sustentan las cúpulas de la CATD y la CCTD.

Es claro que la Central Unitaria no es el instrumento para el presente, sino que debe ser la culminación de ese proceso.

LA ESTRUCTURA DEL CUCS

- 1- El Consejo de Coordinación Sindical, organismo que reunirá a las organizaciones sindicales principales y más representativas en donde los acuerdos serán por consenso, pero que, en dado caso que no se lograra el consenso, las posiciones minoritarias tendrán todo el derecho a levantar las posiciones que consideren pertinente sin ningún sometimiento a ninguna norma que les pueda limitar a actuar con independencia.
- 2- Asamblea de Coordinación Sindical: este organismo funcionará fundamentalmente para informar de manera rigurosa a las bases sindicales sobre las tareas y luchas a impulsar. En este organismo no se someterá a votación acuerdo alguno.
- 3- Comisiones de Trabajo: En esas comisiones se estructurarán de acuerdo a las tareas correspondientes, en este caso funcionarían la comisión de finanzas, propaganda, organización, etc.

EL CONTEXTO EN ARQUEOLOGIA

La acepción que nos da la Real Academia sobre la palabra "contexto" nos dice: "Orden de composición o tejido de cortas obras".

Yo diría que el contexto en Arqueología es la base sobre la cual se sustentan todas las investigaciones que se realizan en este campo.

¿De qué le serviría al arqueólogo poseer una serie de piezas en cualquier material, sea piedra, cerámica, metal, si no conoce la manera cómo éstas se relacionan con otros objetos, con restos orgánicos o con restos arquitectónicos?

¿Con qué datos reconstruiría el especialista el pasado de todos los costarricenses si continuamos destruyendo sitios arqueológicos a cada momento? Destrucción por huaceros, por construcción de obras de infraestructura como edificios, complejos habitacionales, etc.

En Costa Rica se ha

creído siempre que es más importante tener piezas arqueológicas en vitrinas, que dejarlas en el subsuelo para que sean rescatadas por gente experta que ha estudiado para eso y cuya razón de ser es precisamente ésta. El especialista registrará todos los datos por insignificantes que sean, confeccionará diagramas y gráficos de cómo se encontraban las diferentes piezas junto con restos orgánicos como huesos, carbón, maderas; conchas, con rigurosidad científica y un cuidado extremo. Así, de esta manera, interpretará todos estos datos a la luz de una teoría que ayudará a reconstruir hasta donde sea posible y evitando las especulaciones, el proceso cultural experimentado por nuestros antepasados.

Si bien es cierto que las piezas tienen una gran belleza artística, para los arqueólogos esto no es lo

más importante: la pieza no tiene valor por sí sola, es importante en la medida en que forma parte de un todo (contexto) que fue depositado de manera original y que refleja una ideología y un modo de vivir compartido por nuestros antiguos habitantes.

He oído decir en varias ocasiones "qué importa sacar piezas si de todas maneras hay muchas". Es cierto que el número es elevado pero no infinito, o sea que nuestros recursos arqueológicos no son ilimitados ni renovables. Con esto quiero decir que si una persona saca alguna pieza sin cuidado alguno y en forma irresponsable, ésta pierde toda importancia, puesto que es imposible volver a recobrar el contexto original que ella ocupaba.

El arqueólogo no va al campo a recobrar piezas "bonitas" o valiosas, sino a

rescatar y tratar de reconstruir nuestro pasado. Si habláramos de valores habría que distinguir entre el valor económico, o sea el valor que se le ha otorgado a la pieza en el mercado, y el valor que representa para el arqueólogo que va a reconstruir en base a dicha pieza relacionada con otros rasgos, el mundo que compartieron nuestros antepasados.

La lucha desarrollada por los antropólogos en pro de la conservación de nuestro patrimonio cultural, se dirige a que nosotros, todos los costarricenses, no neguemos a futuros compatriotas la posibilidad de disfrutar y conocer la herencia dejada por nuestros antepasados y así, con orgullo y valentía, defender las raíces de nuestro ser nacional. No debemos temer el decir que somos producto de antepasados indígenas, no debemos tener vergüenza de que en

Ana Cecilia Arias
Laboratorio Arqueología
Universidad de Costa Rica



Una asociación de artefactos, en un contexto inalterado, como el de la foto, nos permite inferir el comportamiento humano de quienes habitaban la zona donde se encuentran los restos arqueológicos. El huacuerismo destruye todo el contexto, imposibilitando conocer dicho comportamiento humano.

UNA JUSTA POLITICA UNITARIA

Nuestro partido, el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), entiende que Costa Rica vive momentos de extraordinaria trascendencia, en que bien podrían abrirse las puertas a las sacudidas sociales que determinen el futuro político del país.

Tanto la situación interna como la situación de Centroamérica evidencian cambios sustanciales en la correlación de fuerzas, que tiende a ser cada vez más favorable a los intereses de las clases trabajadoras y populares de nuestros países. Es esta circunstancia histórica en que la responsabilidad e inteligencia de los destacamentos más avanzados del pueblo es puesta a prueba de manera más clara, cuando los errores más dañinos hacen, cuando más está en juego el destino de los pueblos.

El MRP está resuelto a asumir su papel con el firme convencimiento de que sus lineamientos políticos fundamentales son justos y significan una garantía para que, en el cada vez más complejo y dinámico escenario de la lucha de clases del país, el pueblo no sufra retrocesos y vaya avanzando cada vez más masiva y firmemente hacia el poder. Como parte vital e irrenunciable de la responsabilidad que como organización revolucionaria asumimos, está la lucha contra los errores que se cometen en el campo popular y contra los vicios y deformaciones que subsistan o puedan surgir.

Esta lucha, en las circunstancias actuales adquiere, por el costo político y el retraso que significan esos errores y deformaciones, una particular importancia. Nosotros mismos no estamos vacunados contra los errores y sólo la permanente autocritica y una actitud humilde y receptiva a la crítica fraternal y constructiva que podemos recibir nos permitirán identificar y corregir los descuidos.

En este marco y al calor del ascenso de las luchas populares que se ha puesto a la orden del día, ahora más que nunca antes, el problema de la unidad. Unidad del conjunto del movimiento popular, unidad de cada una de sus partes fundamentales, el movimiento sindical, el movimiento campesino y el movimiento estudiantil. Unidad también entre los destacamentos políticos más avanzados del pueblo como son los partidos obreros de ideología revolucionaria.

Sin embargo, la búsqueda de la unidad no es un fin en sí mismo, ni es un proceso fácil y lineal. Es más bien un proceso contradictorio en el que no todas las concepciones y objetivos son iguales, aún entre los sectores más afines.

Este hecho implica la necesidad de diseñar y poner en práctica políticas unitarias que, teniendo en cuenta esta realidad, permitan de verdad sumar fuerzas al creciente torrente popular en función de una estrategia de toma del poder.

Para el MRP en la actual coyuntura política lo correcto es desarrollar una política unitaria tal que facilite el encuentro de los más vastos sectores del pueblo sin limitaciones por razones ideológicas.

Esto sólo es posible levantando una plataforma de lucha que recoja acertadamente las principales reivindicaciones del pueblo y creando mecanismos organizativos que garanticen la representatividad y den confianza a todas las tendencias o sectores populares interesados. La trascendental experiencia que fue la Asamblea del Pueblo, demostró que avanzar en esta dirección es posible; pero demostró también que aún entre las tendencias ideológicamente más afines ni los objetivos, ni la perspectiva, ni los métodos eran los mismos. A nuestro entender, serios errores de sectarismo se cometieron en esa ocasión que facilitaron el trabajo de zapa de los enemigos de la unidad y dieron al traste, por lo menos por ahora, con tan importante iniciativa. Importante porque permitía levantar un amplio frente común de lucha contra las políticas antipopulares del gobierno y por esa vía el rescate de la influencia política e ideológica de la burguesía de importantes sectores populares, adelantando así en la construcción de la unidad de todo el pueblo.

No menos serios errores se cometen actualmente a la hora de impulsar la unidad del movimiento sindical, donde el afán voluntarista de unir orgánicamente en una central unitaria a los sectores sindicales clasistas desatiende la realidad política y padece, una vez más, de estrechez y sectarismo.

Para el MRP la construcción de una central unitaria de los trabajadores es un objetivo trascendental que sólo podrá ser alcanzado de verdad partiendo de algunas premisas fundamentales. En primer lugar debe involucrarse a las bases de los sindicatos en el proyecto de manera que el instituto unitario de los trabajadores se convierta en sólida conciencia unitaria, deben también fijarse mecanismos organizativos que faciliten la suma de más y más organizaciones comprometidas con una única plataforma de lucha y un plan de acción coordinado. Deben definirse los marcos que canalicen las discrepancias y permitan ir elevando el nivel político de las masas organizadas.

Estas tareas sólo podrán cumplirse en un proceso que ni tiene que ser largo ni tiene que ser lento, pero que tiene que darse.

Para avanzar a paso firme hacia esa unidad sindical más compleja hace falta antes cubrir estas tareas. De otra manera se correría el riesgo de construir una unidad endeble y contradictoria estrecha y fácil de aislar. Se facilitaría así el trabajo de los reformistas burgueses que buscan por todos los medios aislar a los sectores más avanzados del pueblo para poder montar su propio proyecto sindical como polo de atracción supuestamente democrático.

Se estaría ayudando también a la polarización que quiere la burguesía más antipopular en función de sus objetivos represivos.

Nuestro Partido, entiende que en este campo de la unidad sindical lo políticamente acertado, ahora, es construir un instrumento de coordinación sindical en términos y con los objetivos antes expuestos como paso necesario previo a niveles de unidad mayores. En ese sentido entendemos que la propuesta unitaria levantada por la ANEP y la CNS, el Comité Unitario de Coordinación Sindical (CUCS) es la mejor salida y debe ser defendida y apoyada.

El MRP, hoy y siempre trabajando por la verdadera unidad de todo el pueblo, defiende este proyecto unitario por considerar que es el que más responde a las necesidades, posibilidades y exigencias del movimiento sindical y al desarrollo del proceso político del país.

El Trabajador

Por Siqué

El Trabajador
EL SEMANARIO DEL PUEBLO

ORGANO CENTRAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (MRP)
PARTIDO DE LOS TRABAJADORES
SEMANA DEL 17 AL 24 DE OCTUBRE DE 1980
No. 100. VALE UN COLON

TELEFONO 216539 SAN JOSE
APARTADO 809 ALAJUELA COSTA RICA

SUSCRIPCION ANUAL 35.00
SUSCRIPCION SEMESTRAL 20.00
(Impreso en Artes Gráficas C. A.)